

1860 de estaba Miramon; entonces comenzaban á llegar á Cuautitlan las avanzadas del ejército que ocupaba á Querétaro y San Juan del Rio.

A la salida de las tropas de Robles entraron á Jalapa los liberales, que segun hemos dicho tenian su cuartel general en Tlacolulam, y en estos dias el ministro de gobernacion del gobierno constitucional mandó reinstalar el ayuntamiento nombrado por la junta de compromisarios en Febrero de 1859, y disuelto por las fuerzas reaccionarias el 24 de Abril del mismo año. Esta I. corporacion fué presidida por el Sr. D. Joaquin V. Quiroz, alcalde 2.º, quien quedó nombrado por el mismo ministro La Llave tesorero y recaudador municipal. Se repartieron las comisiones permanentes, se nombraron los gefes de cuartel y el jurado de calificacion para la guardia nacional, y los alcaldes de los años anteriores fueron llamados por el ministerio de la ley á ocupar sus puestos. Reasumió los mandos político y militar el teniente coronel D. Joaquin Herrasti, hasta el 31 de Agosto que tomó posesion de la gefatura el Sr. D. Manuel Cossa, por órden del gobierno, prestando el juramento de guardar y hacer guardar la constitucion de 57.

El ministro La Llave decretó que todo aquel que reconociera en sus propiedades capitales de manos muertas, pagara anticipadamente los réditos de un año, y que todos los particulares entregaran las armas y municiones que tuvieran en su poder.

Córdova y Orizava solicitaron del gobierno de Veracruz que los bienes del clero existentes en ambas poblaciones, se aplicaran al establecimiento de un ferrocarril entre el puerto y ellas. Lo mismo pidió el ayuntamiento de Jalapa, queriendo que los \$400,000 de aquella procedencia, en cuya cantidad se valuaba los bienes del clero no adjudicados en esta ciudad, se destinaran á comenzar uno que pasara por ella. Tales peticiones quedaron sin efecto.

1860 El gobernador Zamora hizo algunas concesiones á la empresa del ferrocarril de Veracruz (Setiembre 8), desaprobó que se distrajeran de su objeto los fondos destinados á la obra del palacio de Jalapa, y aprobó el nombramiento hecho en el Sr. Maldonado para la secretaría del ayuntamiento; pidió á Jalapa 60 hombres para formar un batallon que debia llevar el nombre del Estado, debiendo tomarse para ello los desertores, vagos, y casados sin hijos ni familia que sostener, y reglamentó el modo de proceder al llamamiento de los facultativos, para que estos reconocieran á los heridos en el hospital.

Tambien á Puebla llegaban familias reaccionarias de Orizava, Córdova Tehuacan, Acatlan, Atlixco é Izúcar. Evacuada Toluca con anticipacion fué desde luego ocupada por los liberales, llegando á ella poco despues Berriozábal, y tambien de allí emigraron algunas familias para la capital. Para socorrer á tantos emigrados fueron creadas juntas de beneficencia en todos los cuarteles mayores de la ciudad. Tambien entraron á la capital los restos de las fuerzas que ocuparon á Oaxaca, y á esta ciudad mandó el gobierno de Veracruz el grado de coronel para el gefe Porfirio Diaz.

Los soldados de Carbajal se hicieron dueños de unos documentos auténticos del arzobispo y del provincial de Santo Domingo, que hicieron conocer cuanta era la ceguedad del clero, pues facultaban á sus inferiores para tomar los tesoros de la Iglesia con objeto de continuar la guerra, y otros en que Miramon daba instrucciones á Ayestaran sobre el reparto de 200,000 pesos que debia recibir del clero de Puebla. Los principales documentos relativos á esto fueron publicados en el periódico oficial de Tlaxcala.

Miramon organizó sus fuerzas en tres divisiones al mando de los generales Robles, Márquez y Mejía, y las brigadas respectivas al de los generales Oronoz, Negrete, Velez, Calvo, Cruz y Chacon; D. Manuel Noriega fué nombrado gefe de

1860

Estado Mayor, D. Mariano Reyes comandante general de ingenieros y de artillería D. Santiago Cuevas; aposentador general D. Rafael Benavides, comisario D. Mauro Güido, y auditor general el Lic. D. Mariano Rivadeneyra.

Los liberales que ocupaban á Toluca estaban en continúa alarma, y aun llegaron á abandonar la ciudad al saber que de la capital salían contra de ellos las fuerzas reaccionarias. En todas las poblaciones del Interior que iban ocupando los liberales, eran publicadas las leyes sobre nacionalización de bienes eclesiásticos, matrimonio civil, excomunión de religiosos y otras.

También cerca de Puebla se reunieron fuerzas liberales que la amagaron, y Ortega no pudiendo moverse de Querétaro por falta de recursos, pasó á Guanajuato para buscarlos. Doblado marchó para Guadalajara, y quedó de gobernador de Guanajuato D. Juan Ortiz Careaga.

Para proporcionarse recursos fueron ocupados cerca de San Luis Potosí, en Laguna Seca, en 9 de Setiembre los fondos que en conducta iban para Tampico, cuya suma ascendió á un millón y cien mil pesos que ya había pagado el 8 por 100 de derechos. Esto causó grande alarma en el comercio tan abatido; dichos caudales habían salido de Guanajuato y Zacatecas, y el despojo tuvo lugar después de haber partido la conducta de San Luis, donde el comercio había puesto también algunos fondos.

El jefe constitucionalista encargado de ellos era el general Ignacio Echeagaray, quien recibió órdenes de Degollado por conducto de Doblado para tomarlos.

La mayor parte de aquellos caudales eran pertenecientes á súbditos extranjeros, y con ello se acabó de afirmar el pensamiento de los gobiernos europeos acerca de intervención en los asuntos de México.

El dinero fué llevado á Lagos, y ahí declaró Degollado que lo ocupaba por considerarlo indispensable para la causa libe-

1860

ral; Degollado ofreció que todo sería pagado cuando triunfase la causa liberal, y repartió el dinero para cubrir el presupuesto de las brigadas, no obstante las reclamaciones de los cónsules extranjeros. El comercio que tanto había sufrido durante la guerra civil, se alarmó con justicia de lo que pasaba en el interior, y formó contraste la conducta observada por los liberales con la de Miramon, que después de ser derrotado en Silao hizo custodiar por sus fuerzas caudales que pasaban de 4 millones é iban con destino á Veracruz. Los dueños de los caudales tomados en Laguna Seca firmaron una protesta.

En Veracruz fué muy mal recibido el escándalo ocurrido en Laguna Seca que deshonoró al partido constitucionalista y trajo nuevos embarazos y complicaciones. Doblado llevó á Guadalajara \$200,000 provenientes de la conducta, otros 200,000 fueron repartidos en Lagos á diversas brigadas del ejército federal; 400,000 fueron enviados á San Luis, devueltos á los ingleses por súplicas del Sr. Glennie, y quedaron á Degollado en Lagos 300,000.

Ya en este tiempo se había firmado una convención entre España, Francia é Inglaterra, para intervenir en los asuntos de México aun sin consentimiento de los Estados-Unidos, tomando cierta parte en ella también Prusia; habría un armisticio de un año y durante él sería llamado el pueblo mexicano á que señalara los principios que habían de servir de bases al gobierno, sancionando lo resuelto las potencias mediadoras. Los motivos de la conducta seguida por aquellas naciones fueron dados al gabinete de Washington y consistían en la debilidad que en México habían guardado los dos partidos que habían estado en equilibrio, y el hecho sabido de que ni los Estados-Unidos ni España, quisieron por sí solas verificar la intervención.

En Veracruz no solamente se temía de España por el asun-

1860 to de la barca "Concepcion" que fué declarada culpable por los tribunales, sino tambien porque fué necesario suspender parte del pago de las convenciones por carecer ahí de fondos el gobierno. Entonces habian dejado á Veracruz los buques "Berenguela," "Velasco" y "Alcedo," quedando la "Petronilla," y la "Isabel la Católica." Del puerto salió para gobernar á Oaxaca el Lic. D. Manuel Ruiz, nombrando en su lugar ministro á D. Juan A. de la Fuente. En las aguas de Veracruz estaban los buques norteamericanos "Sabina," "Ponhatan," la fragata "Susquehanna," la cañonera "Pocahontas," la corbeta "Savannah," el transporte "Suly," el "Brooklin," y eran esperados otros ocho, á mas de dos españoles y un frances.

Al ver las numerosas fuerzas navales que los Estados- Unidos mandaron á nuestros puertos para proteger los intereses de sus ciudadanos, era de creerse que aquella república tuviese en la nuestra porcion de capitalistas, banqueros, negociantes y toda clase de industriales, cuyas personas necesitaban una fuerza inmensa de proteccion; pero pasaba todo lo contrario, pues aunque una vez llegaron á diez las casas de comercio norte-americanas en la capital, en esta época no existia ya mas que una sola, y era tan reducido el número de industriales ciudadanos de aquella nacion en la nuestra, que no llegaban á 200, y solamente en los puertos y la frontera del Rio Bravo habia algunas casas de comercio que figuraban poco en los negocios de este ramo, y para proteger el número tan corto de personas é intereses no era necesario tanto aparato y ostentacion de fuerzas, pues casi nunca sufrían, como se vió en el suceso de Laguna Seca.

El 6 de Octubre una fuerza de Puebla quiso sorprender en la madrugada á las fuerzas liberales que se hallaban en Tlaxcala á las órdenes del coronel Pedro Lira, pero casualmente habia salido este á explorar el camino y batídose con una avanzada en el cerro de Axotla; fueron rechazados los que

atacaban y se retiraron despues de haber saqueado la ciudad. El 9 del mismo mes volvió á intentar otro golpe sobre Tlaxcala el coronel Montaña, y descubiertas sus intenciones fué tambien derrotado.

D. Santos Degollado dió un manifiesto acerca de los sucesos de Laguna Seca, asumió la responsabilidad de ellos, y destinó á los súbditos británicos una parte de los caudales tomados; alegó como causa para la ocupacion de la conducta, la necesidad que habia de recursos. Los reaccionarios solemnizaron con mucho entusiasmo el 27 de Setiembre, y pocos dias despues fué sorprendida Toluca por el general Bruno Aguilar.

El comercio extranjero que habia sido favorable á la revolucion liberal y hostil á la causa reaccionaria, en esta vez se manifestó enemigo de aquella, y mas los españoles, franceses y alemanes, á quienes no se devolvió su dinero.

Degollado se hizo criminal por exceso de patriotismo, autorizando la ocupacion de los fondos de la conducta de Laguna Seca, y cargó la responsabilidad de un acto que su gobierno no podia aprobar.

De Perote salió para la villa de Tezuitlan el coronel Alatorre á expedicionar con 300 hombres, que fueron derrotados y preso el que los mandaba, fué conducido á Veracruz; en Jalapa fué rematado el edificio llamado de San Ignacio. El Sr. Mata regresó á Veracruz y Jalapa, coincidiendo su vuelta con la ida del ministro Mac-Lane. Vuelto el Sr. Ocampo al ministerio de Relaciones, y habiendo renunciado Ampudia el de la Guerra, fué ocupado por La Llave y Juarez quedó despachando en Hacienda. Ampudia salió para Orizava á ponerse al frente de la brigada de Oriente destinada á hostilizar á Puebla, y á Perote se acercaron las fuerzas mandadas por los gefes Camacho y Herrasti.

D. Nabor Naphegui pidió al ayuntamiento de Jalapa, en 11

1860 de Noviembre que lo secundara para solicitar del gobierno constitucional que se abriera una vía férrea entre Veracruz y Jalapa, aprovechando la ventajosa situación de la cañada de Ixtapam, y así se hizo, pero interviniendo el Sr. La Llave, todo quedó en proyecto.

El 27 de Noviembre tomó posesión de la jefatura política del cantón de Jalapa el Sr. D. Manuel R. Gallo, nombrado por el gobierno de Veracruz; prestó el juramento de estilo y pronunció un discurso que fué contestado por el presidente del ayuntamiento D. Joaquin Quiroz. Mandó el Sr. Gallo que los padres de familia enviaran á la escuela á sus hijos ó de lo contrario que fueren apremiados por la autoridad; nombró al facultativo D. Manuel Camargo para que hiciera las calificaciones médico-legales, concurrió á las fiestas religiosas de Diciembre con una comisión del ayuntamiento y en el año siguiente llevó á cabo algunos trabajos que lo han hecho acreedor á la gratitud de los jalapeños. En Jalapa se publicaron las leyes de reforma, y en Morelia y otros Estados se daban disposiciones relativas á los bienes nacionalizados.

El general Quijano fué á ofrecer su espada á los liberales en Querétaro, y con los recursos tomados en Lagos avanzaron sobre Guadalajara el 14 de Octubre las fuerzas constitucionalistas.

Dejando algunas tropas en Querétaro dirigióse el grueso de las fuerzas liberales sobre Guadalajara al mando de Gonzalez Ortega y Doblado, situándose el primero en San Pedro el 23, habiendo tenido varios encuentros con fuerzas salidas de Guadalajara.

Ortega tuvo el 25, una entrevista con Castillo que mandaba en esa plaza, y el 27 se rompieron las hostilidades, haciendo uso los que atacaban de horadaciones y minas.

En dicha entrevista propuso Castillo que la constitución fuera reformada, formándose entre tanto un estatuto, y que fuera

eliminado del poder D. Benito Juárez; Ortega quería que la reforma del código fuera hecha por el congreso con entera libertad, sin restricciones ni el estatuto que para nada serviría, y que el mismo congreso resolvería lo relativo á Juárez; por lo mismo nada se arregló.

Poco podía hacer Miramon en favor de Guadalajara, y tenía que esperar á que las fuerzas liberales la tomaran y vinieran sobre la capital, pero no se olvidaba de hacer alarde de las fuerzas que tenía, disponiendo que oyeran misa en la plaza de Armas, para lo cual se colocaba el altar en el balcón principal de palacio.

Degollado no solo cometió la falta de Laguna Seca, sino que formó en Lagos un plan que llamó de pacificación, con objeto de imponerlo á los beligerantes, suponiendo que no estaban conformes con la constitución de 57; el plan fué enviado á Gonzalez Ortega, quien reunió una junta de jefes que lo rechazaron con indignación. Degollado quería que el congreso que se reuniera diese una constitución á los tres meses, bajo las bases de las leyes de reforma, nombramiento de un presidente por el cuerpo diplomático y representantes del gobierno liberal y reaccionario y que el electo no lo fuera Juárez ni Miramon.

Por eso una circular del ministro de gobernación Empáran declaró á D. Santos Degollado destituido del mando que ejercía en el ejército federal. Dicha circular vino á manifestar la diversidad de aspiraciones que había entre los liberales, y poca sensación hizo el que Degollado fuera destituido, pues hacia tiempo que de hecho Gonzalez Ortega era general en jefe de las fuerzas constitucionalistas.

Los liberales atribuyeron á M. Mathiew ser el autor y causa del resbalón que dió Degollado. El encargado de los negocios de Inglaterra había hecho nuevos esfuerzos para obtener la reconciliación de los partidos, y había sometido á ellos proposiciones reducidas á lo siguiente: el cuerpo diplomático, obran-

1860 do en union de un agente de cada uno de los partidos, nombraría un presidente provisional y convocaría un congreso constituyente para dar al país una constitucion sobre la base de libertad religiosa y civil. El gobierno de Veracruz rehusó admitir estas proposiciones, y al ser frustradas sus esperanzas, Mathiew ensayó el éxito con Degollado, que ignoraba la resolution de su gobierno, y comunicó las propuestas á Gonzalez Ortega, quien las rechazó; Degollado, como general en jefe, no debió someter las proposiciones á sus subordinados, antes de entregarlas á la decision de su gobierno.

Al someterse Degollado á la accion de los tribunales por el suceso de Laguna Seca, renunció virtualmente á la alta posicion militar que ocupaba; pero el ataque á los capitales no hubiera causado tantos males como la adopcion del plan de Lagos. Increible parece que un hombre que habia mostrado tanta constancia hubiera escogido precisamente la víspera del triunfo de la constitucion, para modificar su programa y cambiar una bandera por la que tanto habia trabajado aun en circunstancias difícilísimas, y con tal paso su popularidad recibió un golpe del que ya no pudo levantarse, pues no dejando satisfecho á nadie la tentativa de transaccion quedó aislado de todos. Aquel gefe olvidó que solamente la legalidad podia sacar á la república del caos en que se hallaba, y que todos los intereses legítimos se habian sublevado contra el estado de convulsion perpétua en que se hallaba nuestra sociedad.

Destituido Degollado, le abandonaron casi todos sus amigos y se retiró con direccion á Morelia, y ya habian protestado en contra del plan fuerzas liberales y los gobernadores de varios Estados.

Miramón se resolvió á salir del estrecho círculo que se habia trazado, y dispuso que Márquez y Mejía salieran de México con una brigada sobre Querétaro, cuya ciudad evacuaron los liberales mandados por Quijano y Berriozábal, sufriendo des-

pojos algunas iglesias de allí; aquellos ocuparon á Querétaro en la tarde del 14, y por todas las poblaciones á donde llegaban declaraban la ley marcial.

Mientras que en México se veia próxima la caída del gobierno reaccionario, en la Habana se hacian aprestos para organizar una expedicion de 10,000 hombres con destino á nuestro país, escogiéndose principalmente tropas aclimatadas que debian dirigirse sobre Veracruz, nombrábanse los regimientos y hasta las compañías destinadas á la expedicion, y de Cadiz habian salido tropas formando su vanguardia. Con esto apareció mas de bulto la proteccion que el gobierno de Isabel II daba á la reaccion. Mac-Lane volvió á Veracruz, donde ejerció la influencia que su carácter personal y sus relaciones anteriores le habian dado y con él llegaron el 15 de Octubre en la fragata de guerra "Pawnee," el secretario de la legacion de los Estados-Unidos M. de la Reintrie, y el nuevo gefe de la escuadrilla Pendergrast.

El encargado de negocios de Inglaterra Mathiew se dirigió á Jalapa, retirándose á esta ciudad la legacion británica en obediencia de las órdenes de su gobierno, despues de haberse cambiado algunas notas entre el Sr. Lares y M. Mathiew; tal paso fué dado por los nuevos actos cometidos contra súbditos británicos, y por no haber sido atendidos los consejos de Inglaterra en los asuntos de mediacion.

Para poder subsistir impuso Miramón una contribucion extraordinaria del importe de un mes de las rentas que pagaban las fincas rústicas y urbanas, y señaló la manera con que se debia cobrar; pero tal paso no hizo mas que acabar de declarar en contra á la sociedad toda, y precipitar un acontecimiento que ya era tan necesario.

Entretanto que todo esto pasaba en México, los Estados-Unidos tenian movimientos populares inusitados, pues al saberse que Lincoln habia sido electo presidente, la Georgia, la Caro-

1860

lina del Sur y otros Estados ocurrieron á las armas, votaron armamentos, enarbolaron el pabellon de las palmas y obraron como si la seguridad nacional y la integridad territorial estuvieran amenazadas seriamente; la Luisiana se agitaba y el Alabama adoptaba un lenguaje amenazador, observando igual conducta todos los Estados interesados en que subsistiera la esclavitud.

La llegada á Veracruz del ministro frances Saligny á fines de Noviembre, sirvió de tema á la discusion de la prensa liberal, manifestando esperanzas y temores, pues se creia que traia instrucciones para obrar en el sentido de la política observada por el encargado de negocios ingles; díjose que tenia opiniones liberales y que sin embargo no reconoceria al gobierno de Juarez, viniendo acreditado acerca de Miramon, y se creia que vendria obrando de acuerdo con los Estados-Unidos, en cuya república estuvo para conferenciar con el gabinete de Washington.

Las fuerzas de Ortega que sitiaban á Guadalajara ascendian á 17,000 hombres, y dentro de la ciudad se encontraron cerca de 7,000; aquel general mandaba en jefe, y Huerta toda la caballería. Las tropas enviadas por Miramon hacian esfuerzos para ayudar á los sitiados, pero ya nada consiguieron, llegando hasta Guanajuato, que abandonaron los liberales, y luego lo dejaron los reaccionarios y fué reocupado por los otros al mando del general Echeagaray.

Despues de la victoria de Silao en vez de caer sobre México, donde el partido conservador perdía la cabeza y no contaba con elementos, se detuvieron los liberales en Querétaro segun hemos dicho, descansaron y resolvieron atacar á Guadalajara, salvando una distancia tres veces mayor, y causando sus tropas cuando México era lo que interesaba, con el pretexto de que Castillo amenazaba la retaguardia del ejército federal, sin reflexionar que el papel de amenazante representado por este general en Gua-

1860

dalajara, podia ser representado á su vez por Miramon en México, como en efecto sucedió, saliendo Márquez con 3,000 hombres. Los sitiados resistian y aun hacian salidas, como la verificada sobre el campamento de Rojas en Mexicalcingo.

El sitio de Guadalajara era bastante estrecho á fines de Octubre para que los del interior de la plaza pudieran recibir auxilios; ahí murió el gefe Cheesman, oficial de los mas instruidos que habia en el campamento de Gonzalez Ortega. A principios de Noviembre salió de México otra brigada para incorporarse á las fuerzas de Márquez, y contra estas se desprendieron Huerta, Ogazon y Rojas, los que sufrieron algunos descabros mas acá del puente de Tololotlan, y luego fué derrotado el gefe reaccionario.

Los liberales dieron un ataque formal el 29 de Octubre, siendo tomado Santo Domingo y el Cármen, y á las ocho de la mañana tocó la plaza parlamento para arreglar un armisticio.

El general Castillo, falto completamente de víveres y de municiones, y viendo sus filas completamente disminuidas por la desercion, el tifo y las bajas, celebró con Zaragoza unos convenios, ratificados por Gonzalez Ortega, en virtud de los cuales, ambas fuerzas beligerantes debian retirarse por rumbos opuestos, los sitiados al Poniente y los sitiadores al Oriente, fuera de un radio de diez ó doce leguas de Guadalajara, quedando esta plaza con el carácter de neutral y en ella toda la artillería de Castillo; la guarnicion que mandaba este gefe seria pagada por la comisaría del ejército constitucionalista, y en el término de 15 dias dos comisionados de ambas partes, reunidos en Guadalajara, arreglarían los términos en que la expresada guarnicion habia de ser incorporada en las filas de los liberales, para que marcharan juntas á la capital, y si no se arreglaban, se romperian de nuevo las hostilidades. Las fuerzas de Castillo salieron por el rumbo de Santa Ana lle-